

Querid@salumn@s:

Os escribo esta carta abierta, de madrugada, en este tiempo de exilio interior y resistencia en el que hoy vivimos.

Aunque no lo sepáis, os ha tocado un papel importante en este momento. Es más, os ha correspondido un papel fundamental, trascendental me atrevería a decir.

Seréis vosotros y vosotras quienes contempléis los atisbos de un mundo nuevo y de una nueva sociedad.

El cambio que se avecina es histórico, como también forma parte de esa historia la posibilidad de la transformación.

Sois la generación que ha luchado contra el cambio climático, la generación que ha visto la revolución digital, la generación que ha vivido la crisis de los refugiados. También sois esa generación que va a vivir y a sobrevivir a la pandemia. Desde la entropía del caos, vais a ser quienes den nuevas respuestas a las preguntas que la humanidad se ha venido haciendo. Sois también la generación que va a surgir de las cenizas de todo lo viejo con brasas de fuego vivo. Vosotros y vosotras vais a encarnar pues, lo mejor que tiene la humanidad.

Sois la generación que con su actitud va a transformar el mundo definitivamente.

Habéis visto y vivido los efectos de la globalización, las consecuencias de la fragmentación social, del olvido de la unicidad de todos los seres humanos, sea cual fuera su etnia, su raza, su lengua, su cultura, su relación con la divinidad.

Habéis visto también que todo afecta a todo, que la acción de alguien puede cambiarlo todo, para bien o para mal.

En este momento histórico para la humanidad os necesitamos porque solo vosotros y vosotras poseéis el potencial de cambiar el mundo desde vuestra genuinidad y vuestra limpieza de corazón.

No los políticos, no los burócratas, no quienes solo buscan su propio beneficio, su bienestar y sus intereses particulares. No nosotros, los adultos, ya de vuelta de muchas cosas.

Vosotros y vosotras, que sois hijos de las estrellas, alas de una mariposa multicolor, libres para amar y soñar la solidaridad de todos los seres de esta tierra y capaces, por tanto de transformar el rumbo de la historia.

No temáis. No estáis solos en esta tarea. Pero sí es cierto que vosotros y vosotras sois imprescindibles.

Cada gesto vuestro cuenta. Cada una de vuestras acciones suma. Cada piedra basal que coloquéis será fundamental para el gran edificio de un mundo nuevo basado en la ternura, la justicia y la solidaridad en el que todas y todos tengamos cabida.

No os dejéis a nadie. Salid a las fronteras, a los caminos, recuperad a los que huyen, a los que sueñan, a los excluidos, a los ninguneados de la historia, a los hambrientos, a los que arden de deseo de justicia... ¡¡¡recuperadlos!!!

El Dios que es Amor y Vida en todas las culturas y religiones, el que guía la historia con su mano está con vosotras y vosotros. Dejadle hacer su trabajo. Él ha confiado su proyecto en vuestras manos.

Tenéis el deber de tomar la vida en vuestras manos, poneos al frente de todas las luchas, dad un paso hacia delante allí donde haya un conflicto.

Ahora, cuando se os pide que os quedéis en casa, convenceos de que sois vosotros y vosotras el bastión de vuestra familia. Lavarse las manos, cuidarse de todo lo malo es un símbolo de resistencia que se os encomienda en estos días trascendentales. Mantened limpio el cuerpo y el espíritu y siempre dispuesto el corazón.

Es un tiempo de crecer desde dentro, leed, cultivaos, pensad, soñad, escribid, dibujad, cantad, cocinad... inventad ese mundo nuevo que nos es tan necesario, haced preguntas desde vuestra ingenuidad, despertad nuestra alegría, sed creadores y creadoras de felicidad.

¿Haréis esto por nosotros y nosotras?, ¿lo haréis por toda la humanidad?

Confiamos que sí. Ponemos la mano sobre la hoguera que vais a construir. Pronto sentiremos vuestro fuego. Sed siempre honestos para mantener el niño, la niña que ahora sois. Y no dejéis de asombrarnos y asombraros cada día.

Recordad que somos y seremos el colegio del corazón abierto. Cuidaos...

Iosu Moracho Cortés  
Coordinador de Pastoral